

Con justicia, Enrique Lihn decía que "basta cualquier combinación de poetas chilenos para que ese golpe de dados arroje una aproximación atendible de lo que ocurre en el país en materia de poesía". En los últimos nueve meses, sin ir más lejos, han aparecido tres antologías que confirmán estas palabras: *Poesía chilena desclasificada*, realizada por Gonzalo Contreras; *Poesía chilena de hoy*, a cargo de Frotin Díaz; y *La poesía del siglo XX en Chile*, de Julio Espinosa. A ellas se suma ahora la Antología poética Premio Pablo Neruda, volumen que reúne los mejores poemas de los 35 ganadores de este galardón.

Creado en 1957 por la Fundación Pablo Neruda, el premio se entrega anualmente a un poeta chileno no mayor de 40 años. La lista la componen 35 autores que dan cuenta, en gran medida, de las distintas corrientes que conforman la poesía narrativa de los últimos dos décadas. Poniéndole atención a Maquielina, la honestidad emocional de Pohlhammer, la incorporación del mapudungún por parte de Jaime Huenda y el diálogo con otras tradiciones literarias como niente con Armando Ríos, Andrés Merle, Tomás Harris y Germán Carrasco. Así, Antología poética... incluye al "nerudiano" y a cualquier mirada totalizadora o mediática de la poesía, imponiéndose cierto aire casual, que siempre es mejor que el aire de capilla.

En el prólogo del libro, Jaime Querada destaca la extensión de la pluma testimonial o cotilingüista: "La historia cotidiana y ciudadana del país en sus raíces dimensionadas de lo político, lo social, lo contingente, lo local, además, de los exilios, los abandones, las precariedades, las soledades, los suficientes y los retornos". En esta línea se inscriben Teresa Caldeira con "Lo que mata pero no tuerce", Bernardo Chávez con "La noche de los apagones" o Alicia Salazar, que en su poema "Salar", da cuenta de su exilio en la Unión Soviética.

ENEMIGOS DE LA PROMESA

A Diego Maquielina y Brock Pohlhammer se les sumó el crítico que han escrito demasiado poco, como si el silencio fuese prue-

POESÍA CHILENA DE HOY

Un caleidoscopio de estilos

Los dieciocho poetas que han recibido el Premio Pablo Neruda dan vida a esta antología, que se presentará el próximo martes, y donde se aprecian diversas corrientes estéticas.

Alvaro Matus



la producción excesiva. Maquielina escribió dos poemarios en los setenta, pero se lo olvió y se lo reenvió por La Hozza (1983) y Los Soños Harrer (1993). Pohlhammer es autor de tres libros y no ha querido a publicar después de recibir el Premio Pablo Neruda, en 1993. Sin embargo, quejones se ven al lado de la mayoría de sus contemporáneos.

La imaginación poderosa de Maquielina asegura una lectura fresca, desenvolta, viva. "Serrón dado a Phillips Rashell antes de morir" es la reconstrucción de la vida de un italiano que, como protagonista de una película de Sam Peckinpah, murió con un pequeño sentido de la justicia: "Trae coches como pecos/ Tal vez no repetirás a nadie/ Bien era impecable en eso/ Ni vos ni pobres/ Recibieron sus alentados".

Pohlhammer, a su vez, se des-



pacha el manifiesto menos pretenso de la poesía chilena: "Sheila Esta Round/ Que cada palabra sea imagen/ Mirando Parra —el duro— exige/ Que escribanos como hablamos/ Por su lado Lihn —el puro— / imita que bablemos como escribimos/ Yo, el emperador de las flores/ No tanto, exijo o invento aplausos/ Nada, sólo celebro al dentista/ De la muerte compusiste a robar/ La roja abeja/ bebe mi sustento/ A probar su intítil vuelo luminoso/ Sin aspa por el sueño del escum jardín".

Una pieza de lo que ocurre con cosas adentradas a la página en blanco la da Cyril Connolly: "Los perfeccionistas son notablemente perezosos y toda indolencia artística verdadera es normática en suyo

modo, un dolor, no un placer". En su libro *Enemigos de la promesa*, el crítico inglés advierte sobre los peligros de la poesía *promesa*, cuya carga de expectativa es tan fuerte que termina convirtiéndose en amenaza.

Connolly también se pregunta qué valores aseguran la permanencia de una obra durante 10 años? Leer esta antología con ese enfoque obliga a acercarse a los tres poetas que han enfrentado el mundo con el tono "lo suficientemente despajado —en palabras de Lihn— como para que se relajen en él los muros que engredían el sueño de la madre".

Raúl Zurita, Diego Maquielina y Gonzalo Millán se alzan como los tres ya no de este libro (seis sería mejor), dueños de la poesía lucida y honesta y finos de las últimas décadas. En "El deserto de Azacarate IV", Zurita vibra como que nuestras almas volaran eternamente por "los pastizales" de Chile, que es como denegar a los innumerables desiertos de la pasión.

Basta leer cualquier recopilación de poetas jóvenes, de las últimas generaciones, para percibir la influencia que Maquielina y Millán tienen en las nuevas generaciones. El primero demuestra que el dandismo es la fónta más insólita de la cultura, mientras que Millán es la quintessencia de la poesía justa y la multiplicidad de perspectivas. Como él en el papel se reflejan los vicios del mundo moderno, Millán muestra en el poema "Nino": "Encuentras siglos después/ cuando sólo quedan los escombros/ de una sociedad que se consumió a sí misma/ sus restos/ de pequeño tamaño/ dentro de un refrigerador descomunal/ enterrados/ bajo sacas puras/ de huesos".

Millán, Zurita y Maquielina crearon su mundo propio: ahora sus lectores se encarguen de vivir en él. La Antología poética Premio Pablo Neruda culmina la anterior, aunque también puede leerse como una invitación a mover otros mundos, todavía en formación.

Un caleidoscopio de estilos [artículo] Álvaro Matus.

AUTORÍA

Matus, Álvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un caleidoscopio de estilos [artículo] Álvaro Matus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)